

**VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS**

Envenenamiento por algas

Por [Wayne W. Carmichael](#), PhD, Universidad Estatal de Wright

Revisado en octubre de 2020 | Modificado en septiembre de 2024

La intoxicación por algas es una afección grave y mortal causada por la proliferación de algas verdeazuladas tóxicas en el agua, tanto potable como agrícola, recreativa y acuícola. Se producen muertes y enfermedades graves en ganado, mascotas, fauna silvestre, aves y peces en todo el mundo. La intoxicación suele ocurrir durante las estaciones cálidas, cuando las floraciones de algas en el agua son más grandes y duraderas. La mayoría de las intoxicaciones se observan en animales que beben agua dulce infestada de algas. El tamaño del animal y la sensibilidad de la especie influyen en el grado de intoxicación. Dependiendo de la densidad de las floraciones y el contenido de toxinas, los animales pueden necesitar ingerir desde unas pocas onzas hasta varios galones de agua para intoxicarse.

Más de 30 especies de algas verdeazuladas, productoras de diversas toxinas, se han asociado con floraciones acuáticas tóxicas. Algunas especies de algas producen toxinas que dañan el tejido nervioso. Otras producen toxinas que dañan el hígado, y otras dañan tanto el tejido nervioso como el hígado. La muerte se produce en pocas horas cuando el sistema nervioso se ve afectado porque los animales dejan de respirar. La insuficiencia hepática causa la muerte en pocos días.

Un animal afectado puede presentar temblores musculares, diarrea acuosa o sanguinolenta, dificultad para respirar y entrar en coma antes de morir. Se puede observar una mancha verdosa de algas en la boca, la nariz, las patas y los pies. Cuando el tejido nervioso se ve afectado, los síntomas progresan desde espasmos musculares hasta disminución del movimiento, respiración abdominal, un tinte azulado en la piel y las mucosas, convulsiones y muerte. Los síntomas en las aves son similares e incluyen espasmos en los músculos de la espalda, lo que provoca que la cabeza y las patas se doblen hacia atrás y el tronco se arquee hacia adelante. En animales más pequeños, los movimientos de salto suelen ocurrir antes de

morir. En los caballos que sobreviven a un envenenamiento repentino, la nariz, las orejas y la espalda se vuelven sensibles a la luz, seguido de pérdida de pelo y descamación de la piel.

Los animales afectados deben trasladarse a una zona protegida, alejada de la luz solar directa y del suministro de agua contaminada. Se debe proporcionar abundante agua y alimento de buena calidad. Los animales supervivientes tienen buenas posibilidades de recuperación. La administración de carbón activado en suspensión puede ser beneficiosa poco después de la ingestión de la toxina.

Es fundamental mantener a los animales alejados del suministro de agua afectado. Si no hay otro suministro de agua disponible, se debe permitir que los animales beban solo de las zonas costeras que se mantengan libres (gracias a los vientos dominantes) de espumas superficiales densas de algas. Las cianobacterias se pueden controlar añadiendo sulfato de cobre u otros tratamientos alguicidas al agua. El sulfato de cobre es ideal para prevenir la formación de floraciones, y se debe tener cuidado de evitar el agua que contenga células de algas muertas, ya sea por el tratamiento con alguicidas o por el envejecimiento natural de la flora. Esto se debe a que la toxina se libera en el agua tras la descomposición de las paredes celulares intactas de las algas. El uso de alguicidas debe cumplir con las normativas locales de registro ambiental y químico.

Para más información

- Ver también contenido profesional sobre [intoxicación por algas en animales](#) .



© 2026 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, EE. UU. y sus filiales. Todos los derechos reservados.